



CIUDAD AJENA: GESTIÓN CULTURAL Y NUEVAS CIUDADANÍAS EN EL CENTRO DE SANTIAGO

Es innegable que las ciudades contemporáneas se construyen y reconstruyen con el devenir de los movimientos migratorios. En este sentido vale la pena pensar en las posibilidades que brinda la gestión cultural para afrontar este fenómeno en el ámbito local. Para aportar a la reflexión se reseña brevemente a continuación el caso del proyecto *Ciudad Ajena*, al cual fui invitada a participar como moderadora en uno de sus seminarios por mi experiencia como gestora cultural y extranjera residente en Chile.

La ubicación de la oficina del *Laboratorio de ciudad y territorio ariztiaLAB* en el Pasaje Irene Ariztía, los acercó a uno de los núcleos en donde más se concentran personas de diferentes nacionalidades. Este hecho les permitió observar diversas manifestaciones de la apropiación y resignificación del espacio urbano de este sector por parte de los nuevos habitantes.

En este contexto este colectivo de arquitectos propuso y gestionó una serie de espacios comunicativos, informativos y de encuentro entre personas que provienen de diversos países y disciplinas a través de seminarios, *workshops*, exposiciones y un ciclo de cine bajo el nombre de *Ciudad Ajena*. Este proyecto fue una invitación a pensar en las relaciones entre los conceptos de ciudadanía, ciudad y territorio, al mismo tiempo que apostó por la construcción de un ámbito intercultural para visibilizar los principales rasgos de las *nuevas ciudadanías* que se despliegan hoy en el centro de la ciudad.

Esta serie de ejercicios visuales, prácticos y reflexivos, puso en evidencia formas diferentes de “ser ciudadano”. Al hablar de *nuevas ciudadanías* se propone resaltar la distinción con el concepto de *nacionalidad* y asimismo desligarlo de una condición jurídica de adscripción a un territorio, para asumirlo en relación al autorreconocimiento y el ejercicio en él. De esta manera es posible afirmar que la ciudadanía se ejerce a través de acciones cotidianas como andar, crear, observar, oír, narrar, decidir o imaginar en el espacio urbano, en donde el territorio no solo hace referencia a un lugar físico sino también al lugar desde donde se piensa al individuo y a la sociedad.

En este caso la gestión cultural resulta pertinente para explorar las diversas ideas y formas que toman los espacios intersticiales entre los edificios, los cuerpos y las identidades en el contexto de la migración, creando lugares de encuentro, e incluso de conflicto, entre diferentes realidades. ■

DIANA DUARTE BERNAL

Cientista político, Pontificia
Universidad Javeriana Bogotá y
Magíster en Gestión Cultural, Facultad
de Artes, Universidad de Chile.